

SZILVIA ÁBRAHÁM

DIFICULTADES DE LOS ESTUDIANTES HÚNGAROS EN EL APRENDIZAJE DEL ESPAÑOL

El español es el tercer idioma más hablado del mundo tras el chino mandarín y el inglés. Se habla en cinco continentes en una superficie geográfica muy amplia. Es el idioma oficial de 21 países. La mayoría de ellos están en el continente americano. El número total de hispanohablantes es cerca de cuatrocientos millones. Es la segunda lengua de comunicación internacional tras el inglés. Es una lengua de cultura, internacional, homogénea y extensa. Como comunidad lingüística internacional, el español es pues el idioma más importante.¹

Si preguntamos a los alumnos europeos cuáles son sus motivos para estudiar el español, casi la mitad contestará que lo estudia porque le gusta, y el resto lo quiere elegir por su utilidad, por su atracción cultural y por otras razones.²

RAZONES PARA ESTUDIAR ESPAÑOL CURSO 2000-2001			
<i>Los estudiantes de español han elegido estudiar español:</i>	<i>E. Secundaria</i>	<i>E. Superior</i>	<i>Global</i>
Porque me gusta esta lengua	45 %	43 %	44 %
Porque creo que me sería útil en mi profesión	10 %	23 %	16 %
Porque me atrae su cultura	9 %	17 %	13 %
Porque viajo a España con mi familia (viajes baratos, Camino de Santiago)	11 %	2 %	7 %
Porque me parece más fácil que otras lenguas extranjeras (depende de los conocimientos anteriores)	7 %	3 %	5 %
Porque tengo ascendencia	5 %	4 %	5 %

¹ http://www.cvc.cervantes.es/obref/anuario/anuario_99/otero/p03.htm#2

² http://cvc.cervantes.es/obref/anuario/anuario_02/lujan/p03.htm

española o hispana (emigración a América Latina)			
Porque en años anteriores me fue mal con el idioma elegido	3 %	4 %	4 %
Porque mis amigos lo habían elegido	2 %	2 %	2 %
Porque mi familia me lo recomendó	2 %	0 %	1 %
NS/NC	6 %	1 %	4 %

Así pues, muchos eligen el español porque les parece una lengua fácil de comprender y aprender. Pero, claro, eso depende de varios factores, como el conocimiento anterior del idioma, de la cultura, conocimiento de otros idiomas o la habilidad. El conocimiento anterior de un idioma neolatino ya en sí significa una facilidad de entendimiento al estudiar el castellano, por su sistema gramatical parecido y el vocabulario. Pero el conocimiento del inglés también tiene sus ventajas, ya que este idioma tiene un sistema de tiempos verbales similar. Los húngaros se apoyan más bien en el orden de palabras, con alguna excepción. A pesar de que a los estudiantes de muchas naciones les parezca fácil aprender el español, suelen cometer varios errores en la estructura, en la ortografía y en la pronunciación. Veamos ahora qué dificultades tienen los estudiantes húngaros a la hora de aprender el español.

La lengua húngara pertenece al grupo ugro de la rama fino-ugria de la familia de lenguas urálicas. Es una de las pocas lenguas europeas que no tiene origen indoeuropeo. Esto causa muchas dificultades en todos los niveles del aprendizaje. Pero la situación no es tan desesperante, ya que los húngaros tenemos la ventaja de disponer de un sistema fonético muy amplio. Usando el *método contrastivo*³ podemos destacar las diferencias más esenciales y ayudar al estudiante a ser consciente de ellas. Se han visto varios trabajos sobre la comparación del húngaro como lengua materna con el español como segunda lengua.⁴

³ *La lingüística contrastiva*: comienza a finales de los años cincuenta. La misma está relacionada a la lingüística estructural e intenta unificar la gramática descriptiva de dos idiomas, explicando las similitudes y diferencias entre la lengua materna y la segunda lengua (análisis contrastivo). Para llevar a cabo el análisis contrastivo, es fundamental tomar en cuenta la suposición de que todas las lenguas tienen un número de rasgos en común.

⁴ Entre estos trabajos merece la pena mencionar los siguientes. Tibor BERTA, Problemas de interferencia lingüística en relación con el sistema nominal español en trabajos escritos por alumnos húngaros de bachillerato, *Acta Univ. Szegediensis: Acta Hispanica*, II, 1997, 69-77. Tibor BERTA, La enseñanza del español en Hungría: problemas de interferencia lingüística, in: Moreno, F.-Gil, M.-Alonso, K. (eds.): *La enseñanza del español como lengua extranjera: del pasado al futuro*. Actas del VIII Congreso Internacional de ASELE, Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones de la

Vocales, consonantes, fonemas, pronunciación

Algunos sonidos tienen correspondencia en español, muchos sonidos húngaros no la tienen. El húngaro dispone de algunos dígrafos (p. ej. *sz, zs, ty*) y diacríticos (p. ej. *ő, ű*) que no existen en castellano aunque representen sonidos que sí se dan en esta lengua (p. ej. *cs* y *ny*, que corresponden a las *ch* y *ñ* españolas, pues representan los mismos fonemas que éstas).

A diferencia del español, que cuenta con 24 fonemas y 30 manifestaciones gráficas, o sea 5 vocales y 19 consonantes, el húngaro tiene 14 grafemas que visualizan vocales y 30 consonantes (contando los dígrafos también). Los 14 grafemas vocálicos son *a, á, e, é, i, í, o, ó, ő, ō, u, ú, ü, ű*, y los 30 que representan consonantes son *b, c, cs, d, dz, dzs, f, g, gy, h, j, k, l, ly, m, n, ny, p, q, r, s, sz, t, ty, v, w, x, y, z, zs*.

Problemas de la pronunciación:

- Las vocales se dividen en 7 parejas, cortas y largas. Salvo en el caso de *e, é* –*/e/*, */e:/*– (posición distinta de lengua) y la *a, á* –*/a/*, */a:/*– (diferencia de apertura) la diferencia de pronunciación sólo consiste en la duración de la vocal. Por eso los alumnos húngaros muchas veces pronuncian las sílabas acentuadas más largas en español.
- La realización de la grafía *v* en húngaro es fricativa labiodental sonora, mientras en español es oclusiva bilabial, sobre todo si la *v* inicia la palabra [^{*}*venir/benir*].
- La *z* en húngaro se realiza de manera fricativa dental sonora, mientras en español es fricativa interdental sonora, fonema que no existe en húngaro.
- El caso de la *c* es similarmente problemático: en húngaro se pronuncia africada dental, mientras en español es fricativa interdental u oclusiva velar sorda.
- La *s* húngara tampoco se pronuncia igual en los dos idiomas: en español es fricativa alveolar sorda, mientras en húngaro es una fricativa palatal sorda [*ʃ*].
- Los alófonos aproximantes de los fonemas sonoros */b/*, */d/* y */g/* también pueden causar problemas para los húngaros, que a veces pronuncian incorrectamente las palabras como *lobo, dedo, lago*: [lóbo] en vez de [lóβo], [dédo] en vez de [déðo] y [lágo] en vez de [láγo].

Es una curiosidad que todas las consonantes pueden ser largas o cortas en el húngaro. Los alumnos a menudo pronuncian la *ll* como dos eles, aunque es un solo sonido, o

Universidad de Alcalá de Henares, 1998, 159-165. El análisis contrastivo se aplica para el caso de alumnos húngaros y finlandeses de E/LE, que tienen un idioma materno perteneciente a la misma familia de lenguas, en los trabajos siguientes: Tibor BERTA–Kristina LINDGREN–Cristina MAILLO, *¿Imperfecto o indefinido? Estudio contrastivo*, in: M. A. Martín Zorraquino–C. Díez Pelegrín (eds.): *¿Qué español enseñar? Norma y variación lingüísticas en la enseñanza del español a extranjeros*. Actas del XI Congreso Internacional de ASELE, 13-16 de septiembre, Zaragoza, Univ. de Zaragoza/ASELE, 2001, 759-770. Tibor BERTA–Kristina LINDGREN–Cristina MAILLO, *Un proyecto comparativo finlandés-húngaro sobre el uso del imperfecto y del indefinido*, in: Komlódi Zs. (ed.): *Boletín de la Asociación Húngara de Profesores de Español*, Budapest, 2001, 15-38.

pronuncian la *cc* como una fricativa interdental y no se dan cuenta de que no es un sonido sino dos sonidos diferentes.

La pronunciación causa dificultades tanto para los húngaros como para los españoles.

Acentuación

Aunque parezca menos importante la acentuación en el aprendizaje de la lengua española, todo indica lo contrario. En el húngaro el acento prosódico siempre recae en la primera sílaba de la palabra, mientras en el castellano el acento puede recaer en la última, en la penúltima o en la antepenúltima sílaba según la terminación de la palabra. Lo más fácil es enfatizar la sílaba que lleva acento gráfico, pero lo demás no es tan simple para los aprendices húngaros.

Por desgracia, muchos profesores de secundaria no consideran importante esta característica del español, prefieren no hablar del tema para no cargar a los alumnos con tantas reglas. Así muchos alumnos se equivocan en la pronunciación y no sienten esa melodía tan agradable que tiene el español. En cambio, la semejanza entre la entonación húngara y española hace que no tengamos problemas al formar una pregunta o al contribuir a la conversación con una afirmación. En ambos idiomas la inflexión final es ascendente o descendente, según el tipo de la frase.

Morfosintaxis

Cuando hablamos de dificultades de aprendizaje, errores sistemáticos en el habla o en la escritura, no podemos olvidarnos de las interferencias lingüísticas, las influencias de nuestro propio idioma y las de otras lenguas. Hablamos de *interferencia interna* cuando se observa una generalización de estructuras dentro de la misma lengua, y llamamos *interferencia externa* al caso de una influencia recíproca de las estructuras de las distintas lenguas conocidas por el alumno. Se han realizado varios trabajos sobre el tema contrastando así el húngaro con el español.⁵ El español generalmente no es primera sino segunda lengua hablada para los húngaros, por lo tanto hay que tener en consideración la interferencia en la lengua materna y en la otra lengua hablada por los alumnos.

El húngaro es un idioma *aglutinante*; no se usan preposiciones sino casos y postposiciones. Es un idioma en el que las palabras se forman uniendo morfemas independientes y los afijos deben ir en un lugar determinado, según el sentido que se le quiere añadir o modificar a la raíz. Nuestro sistema de casos es muy complejo, mientras en la lengua latina hay seis casos, en el húngaro aparecen diecisiete en total.⁶ Algunos ejemplos: padre – APA (nominativo), al padre – APÁT (acusativo), a/para el padre –

⁵ Tibor BERTA, *Problemas de interferencia lingüística en relación con el sistema nominal español en trabajos escritos por alumnos húngaros de bachillerato*, Acta Univ. Szegediensis: Acta Hispanica, II, 1997, 69-77; Tibor BERTA, *La enseñanza del español en Hungría: problemas de interferencia lingüística*, in: Moreno, F.-Gil, M.-Alonso, K. (eds.): *La enseñanza del español como lengua extranjera: del pasado al futuro. Actas del VIII Congreso Internacional de ASELE*, Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares, 1998, 159-165.

⁶ http://www.proel.org/index.php?pagina=mundo/uraloy/uralo/finougrica/obi_ugrio/hungaro

APÁNAK (dativo), con el padre – APÁVAL (ablativo), a las nueve – KILENCKOR (temporal), fuera de la casa – HÁZBÓL (elativo).

Otra característica del húngaro es su *armonía vocálica*, o sea una palabra sólo puede contener un determinado tipo de vocales. Para cumplir este requisito los sufijos cambian su forma de acuerdo con las vocales de la palabra a las que están asociadas. Éste es el único aspecto en el que las formas de casos en el húngaro son irregulares.⁷ Ejemplos: A PADON – EN el banco, A SZÉKEN – EN la silla, A FÖLDÖN – EN el suelo.

Algunas postposiciones en el húngaro: a ház ELŐTT – DELANTE DE la casa, az ajtó MÖGÖTT – DETRÁS DE la puerta, a szék MELLETT – AL LADO DE la silla, félelem NÉLKÜL – SIN miedo, a könyv HELYETT – EN VEZ DEL libro, két fa KÖZÖTT – ENTRE dos árboles, az ágy FÖLÖTT – ENCIMA DE la cama.

En varios casos el régimen utilizado de un verbo no corresponde a su significado en español: enamorarse DE – beleszeretni valakiBE (enamorarse EN sería en húngaro), enfadarse CON – megharagudni valakiRE (enfadarse A sería), pedirle algo A alguien – kérni valakiTÓL valamit (pedir algo DE alguien sería).

Cuando los alumnos húngaros no conocen la preposición adecuada, recurren a la traducción literal del caso y cometen errores arriba señalados. Sin embargo, por la complejidad del sistema nominal húngaro todos estos casos y posposiciones les causan más dificultades a los españoles al aprender húngaro que viceversa.

Verbos, conjugación

El verbo en el húngaro puede indicar no sólo persona, tiempo, número y modo, sino también la presencia o ausencia del objeto si es un pronombre que deja su huella.⁸ Eso parece complicadísimo para cualquier estudiante extranjero, pero los húngaros también pueden fallar cuando tienen que colocar los pronombres personales junto al verbo, en este caso el del acusativo. Por ejemplo: nézeK – estoy mirando vs. nézeM – estoy mirándolo, tanulNÁL – estudiarías vs. tanulNÁD – lo estudiarías.

Género del sustantivo y concordancia

En húngaro no existen géneros gramaticales, de ahí que los alumnos cometan muchos errores a la hora de concordar los sustantivos con los adjetivos y determinativos en el español. Por supuesto es más fácil entender el porqué del género de los sustantivos cuando el género gramatical coincide con el sexo. Lo mismo ocurre en el caso de los pronombres del objeto directo y del artículo. Los alumnos mentalmente no identifican los pronombres o adjetivos sustantivados con su género gramatical y así a menudo fallan cuando tienen que utilizar el pronombre o un adjetivo sustantivado en lugar del sustantivo, sobre todo si éste no aparece en el texto o sólo unas oraciones antes.

Esto ocurre en el ejemplo siguiente donde el artículo del adjetivo *mismo* debería estar concordado con el sustantivo *bolígrafo*, que es su antecedente: *Este bolígrafo es LO mismo* (en lugar de *es el mismo*).

⁷ Idem.

⁸ http://www.proel.org/index.php?pagina=mundo/uraloyu/uralo/finougrica/obi_ugrio/hungaro

El uso de la forma neutra de los pronombres y los artículos⁹

Las formas neutras/invariables de los pronombres y los artículos también les causan problemas a los húngaros.

- En las oraciones subordinadas relativas no saben cuándo usar *que* o *lo que* en las oraciones. Cometen errores como éste: *Hay aquí una jarra LO QUE tenemos que pegar.* (en lugar de QUE). *Fuma mucho, QUE le perjudica la salud.* (en lugar de LO QUE)

A lo mejor los alumnos usan *lo* porque la frase de relativo tiene la función de objeto directo en la oración. No se dan cuenta del antecedente inmediato que es, además, de género femenino. Normalmente relacionan *lo* con el objeto directo.

Tenemos que hacerles ver que si la conjunción *que* tiene un antecedente inmediato en la oración subordinada, entonces no se usa *lo* ni *la*, sólo *que*.

- Confunden la forma nominal del pronombre personal con el objeto directo: *Somos fantásticos.* → *LOS somos.* (en lugar de LO somos)

Tienen que darse cuenta de que en la estructura no aparece objeto directo, sólo un adjetivo sustantivado. Es un problema muy típico en todo el mundo, no sólo en Hungría.

- Cuando usan LO en lugar de ÉL/ELLA/ELLO, formas tónicas de los pronombres personales, sobre todo si éstos aparecen con preposición: *Hablamos de LO.* / *Hablamos de LA.* (en lugar de *hablamos de ÉL/ELLA/ELLO*)

Muchas veces los alumnos relacionan las formas ÉL/ELLA con personas y como la mayoría no conoce la forma ELLO, la sustituye con LO en caso de sustantivos no animados. La ignoración de ELLO no es sorprendente, ya que en el habla se usa más bien ESO: *Hablaremos de ESO/(ELLO) más adelante.*

- Cuando aparece la forma LO redundante en oraciones principales delante de oraciones subordinadas sustantivas de complemento directo: *LO pienso que tienes que ir a dormir ya.* (en lugar de *Pienso que...*)

Se puede explicar este mal uso, tal vez, con el intento de buscar ‘algún objeto’ para la frase y no se fijan en que la frase ya tiene un objeto que es la oración subordinada misma. Tenemos que ayudarles a que comprendan que la forma LO sólo se usa en casos en los que tenemos un objeto directo en posición inicial, por lo tanto tenemos que repetir el objeto con un pronombre personal átono concordado con el sustantivo; o también lo usamos en las frases con *todo*: *El desayuno LO pago yo. Me LO compré todo.*

- Son frecuentes los errores en las frases como ésta: *LO durará una eternidad* (en lugar de *Durará...*).

Aquí se imaginan un antecedente para la oración y con LO quieren referirse a él. El antecedente puede ser *Estudiaremos el español*, y todo el hecho de estudiar durará una eternidad y, claro, funciona como nominativo, no como objeto directo.

También cometen errores como éste: *EL más posible es que no venga.* (en lugar de *LO más posible...*) Aquí no se dan cuenta de que no hay antecedente con que concordar y tienen que utilizar la forma invariable LO.

⁹ Analiza este tipo de errores más detalladamente Tibor BERTA, Az anyanyelv hatásának tükröződése a spanyol névszörendszerben a magyar tanulóknál, *Iskolakultúra*, IX/4, 1999/4, 98-103.

Los adjetivos y uso del plural

Los adjetivos en húngaro pueden desempeñar el papel del atributo o no. En función atributiva el adjetivo precede al nombre y no toma las terminaciones del plural, ni las de los casos: EGY NAGY HÁZ – una casa GRANDE, NAGY HÁZAK – casas GRANDES.

Así los estudiantes, como en el húngaro no existe esta concordancia, pueden olvidarse fácilmente de ella en el español.

Cuando los adjetivos no tienen función atributiva, generalmente constituyen el predicado de la frase. En estos casos se concuerdan con el sujeto en número: Ez a kislány SZÓKE – Esta niña es RUBIA vs. Ezek a lányok SZŐKÉK – Estas niñas son RUBIAS.

Cabe añadir también que la tercera persona singular y plural del verbo copulativo no siempre aparecen en las frases en presente.

Mientras en el español después de un número distinto a uno el sustantivo se pone en plural, en húngaro no se utiliza el plural después de números cardinales: egy HÁZ – una CASA, öt HÁZ – cinco CASAS.

Demostrativos

Mientras en español hay tres clases de demostrativos, en húngaro sólo hay dos y admiten terminaciones de casos: EZ/EZEK – éste/a/os/as, AZ/AZOK – ése/a/os/as, EZZEL – con éste.

Por falta del género gramatical en húngaro muchas veces se oye frases como: ESTE/ESTO es muy grande y bonita (refiriéndose a una casa).

La otra dificultad consiste en diferenciar tres puntos de referencia en el espacio (*aquí, ahí, allí*), puesto que en el húngaro sólo existen los primeros dos (ITT, OTT). Las formas de ahí, ese/a/os/as son las que se omiten con mayor frecuencia (quizás por su parecido a las formas de este/a/os/as).

Construcción de posesión

En el húngaro en las construcciones de posesión el poseedor precede al poseído. El poseedor está en el caso dativo, y el poseído recibe un sufijo de posesivo: AnnáNAK a tollA./ Anna tollA – el bolígrafo DE Ana. Aquí el orden inverso puede causar problemas, y también provocan inseguridad aparte de la expresión arriba mencionada las formas existentes para expresar posesión, como los pronombres posesivos átonos y tónicos, que hay que concordar con el sustantivo, y el uso del verbo *tener*. Confunden su uso y cometen errores como éste: Paco könyvE. – SU libro. (en lugar de El libro DE Paco.) Muchas veces dejan sin mencionar la persona o las personas que aparecen en tercera persona singular o plural en la frase.

Ser, estar, haber, tener

En húngaro los verbos *ser, estar, haber* y *tener* se expresan con el mismo verbo “lenni”.

Conjugación del verbo en presente de indicativo:

(yo)	VAGYOK	(nosotros)	VAGYUNK
(tú)	VAGY	(vosotros)	VAGYTOK
(él, ella, ello, usted)	VAN	(ellos, ellas, ustedes)	VANNAK

Ejemplos:

Király akarok LENNI. – Quiero SER el rey.

Az ajtó zárva VAN. – La puerta ESTÁ cerrada.

VAN két kutya a kertben. – HAY dos perros en el jardín.

Ritának VAN két autója. – Rita TIENE dos coches.

Los problemas en cuanto al verbo copulativo son los siguientes.

- Los estudiantes tienen que aprender que el verbo ser en el español se utiliza en todas las personas, mientras que en el húngaro no siempre se usa en la tercera persona singular y plural del presente: *Tanár VAGYOK. – SOY profesor. Péter tanár. – Pedro ES profesor.*

- Es difícil detectar las diferencias entre *ser* y *estar*. Los alumnos tienen que usar reglas y ‘trucos’ para aprender bien el uso de *ser* y *estar*, por ejemplo, lo primero que intentan memorizar son los siguientes:

a) se usa *ser* cuando queremos referirnos a propiedades permanentes, cualidades, origen, posesión y a la hora.

b) se usa *estar* más bien cuando se trata del estado de alguien, de algo que puede cambiar y cuando describimos situaciones, y cuando queremos determinar la posición de alguien.

Pero, claro, estas reglas son escasas para explicar bien el uso de estos verbos. Necesitan hacer muchos ejercicios tipo “drill” o practicarlo en un texto donde el contexto puede ayudar mucho.

- Otro problema es la distinción entre los usos de *estar* y *haber*. *Estar* y *haber* normalmente funcionan con algún complemento circunstancial de lugar, la diferencia que buscamos está en el sujeto. Los estudiantes pueden seguir varias reglas. Por ejemplo:

1. *estar* siempre se refiere a cosas o personas determinadas, muy concretas, los artículos determinados, los pronombres demostrativos y los adjetivos y pronombres posesivos ayudan mucho, ya que concretizan, determinan el sustantivo. Con *estar* señalamos el lugar exacto de las personas o cosas: *LAS chicas ESTÁN aquí. ESE gato ESTÁ debajo de la mesa. MI boli no ESTÁ aquí.*

2. *haber* más bien nos habla de la existencia de algo o de su cantidad.

Aquí NO HAY nadie. HAY árboles en el parque. HAY DOS chicles pegados en la mesa. No HAY MUCHO pan en casa. HAY ALGUNOS cuadros en la pared.

- Aparecen varios problemas con el uso del verbo *tener*. Es bastante fácil su uso, porque tiene que haber posesión. Sus formas conjugadas siempre nos aclaran quién es el poseedor. En este tipo de frases se enfatiza la posesión misma: *Niki TIENE un perro. – NikiNEK VAN egy kutyája.*

La expresión de la relación de posesión en el húngaro es muy complicada porque el poseedor está en el caso dativo y el poseído recibe un sufijo posesivo.

Aunque las reglas parezcan fáciles, surgen muchos equívocos, sobre todo en el habla, porque tenemos poco tiempo para pensar qué verbo usar. Aunque no se menciona el verbo *existir* al hablar de las dificultades de distinguir los verbos *ser*, *estar*, *haber* y *tener*, no podemos olvidar que en el húngaro *existir* también equivale al verbo copulativo LENNI, lo cual supone aún más problemas para los alumnos húngaros.

Ausencia de varios pasados en húngaro

La lengua húngara cuenta con tres tiempos verbales: pasado, presente y futuro. Por consiguiente la diferenciación y elección entre los cuatro pasados del español supone una tarea difícil para nosotros. Se equivocan con frecuencia al tener que elegir entre los pretéritos españoles, sobre todo si se trata del pretérito perfecto simple o compuesto y el imperfecto. La causa principal es la confrontación de las dos lenguas.

Como en el húngaro tenemos sólo un pasado, la frase ÉN ITTAM se puede traducir de cuatro maneras: Yo BEBÍ. Yo HE BEBIDO. Yo ESTABA BEBIENDO. Yo HABÍA BEBIDO.

Las principales dificultades consisten en establecer las diferencias de uso entre el Pretérito Perfecto y el Indefinido, y entre el Indefinido y el Imperfecto. En el húngaro para diferenciar hechos pasados y anteriores o expresar repetición en el pasado se usan expresiones temporales.

1. Pretérito Perfecto y Pretérito Indefinido

Los húngaros no distinguen los dos perfectos, no entienden por qué no pueden usar sólo el Indefinido si hablan del pasado, de hechos ya ocurridos. Les cuesta imaginar que un pasado puede estar relacionado de tal manera con el presente que tengan que usar otro tiempo verbal. Errores frecuentemente cometidos son éstos: *CAMINAMOS mucho HOY*. (Sokat GYALOGOLTUNK MA.) *HEMOS CAMINADO mucho AYER*. (Sokat GYALOGOLTUNK TEGNAP.)

Bueno, en caso de la primera frase no podemos hablar de un error grave, ni siquiera podemos llamarlo error, porque en algunos dialectos (sobre todo en el norte de España y en países de América Latina) omiten el uso del Pretérito Perfecto.

Aquí sólo tienen que aprender las *expresiones temporales*, los marcadores de tiempo que exigen perfecto o indefinido. Muchas veces entienden que si algo ha ocurrido hoy, tienen que usar el Pretérito Perfecto, no entienden, sin embargo, *este año*, *este siglo* por qué conlleva el uso del mismo, si ocurrió ya hace mucho tiempo. Tenemos que explicarles que el período de tiempo en el que han ocurrido los hechos todavía no ha terminado: *HE HECHO* ya *los deberes*. (he terminado hace poco y tengo el resultado, los deberes hechos).

2. Pretérito Indefinido y Pretérito Imperfecto

Es un problema mucho más complejo que el anterior. Aprendemos cuáles son los marcadores de tiempo, pero no entendemos por qué se usa indefinido con *durante* si se trata de duración, continuidad, la acción sigue durante mucho tiempo.

Los alumnos húngaros cometen errores como éstos: *Durante tres meses TRABAJABA como una negra.* (en lugar de TRABAJÉ). *Cuando ERA niño siempre me LEVANTÉ a las 8* (en lugar de ME LEVANTABA).

Aquí se piensa que la infancia terminó (ya es adulto el sujeto), por eso el verbo tiene que ser perfecto. No nos fijamos en la *repetición* en el pasado.

Es muy difícil, incluso a un español le cuesta explicar a veces por qué usar imperfecto y no indefinido aun conociendo el contexto, pero nuestra tarea es explicarles a los alumnos lo mejor posible las diferencias del uso de los tipos. Tienen que entender que con el *indefinido* narramos hechos y acciones pasadas en un orden cronológico dando así el hilo de los sucesos, con el *imperfecto* describimos el trasfondo o nos referimos a una repetición en el pasado. Es mejor enseñarles separadamente los tiempos pasados y luego combinarlos en textos.

Dificultades en el uso del Estilo Indirecto

El uso del estilo indirecto en húngaro supone la aplicación de los tres tiempos verbales existentes (pasado, presente, futuro). El alumno húngaro que aprende español, se ve obligado a memorizar toda una tabla de correspondencias entre los tiempos verbales utilizados en Estilo Directo e Indirecto. En húngaro el estilo indirecto es muy simple:

DECIR	REFERIR O CONTAR LO QUE SE HA DICHO	
TIEMPO ORIGINAL	Estilo indirecto en presente	Estilo indirecto en pasado
Presente	Presente	Presente
Pasado	Pasado	Pasado
Futuro	Futuro	Futuro
Condicional	Condicional	Condicional
Condicional compuesto	Condicional compuesto	Condicional compuesto
imperativo	imperativo	imperativo

Para un alumno húngaro no es nada lógico pensar si la frase “Juan dice que vendrá.” se pone en Indefinido, el verbo venir se utilizará en Condicional, dado que el húngaro construye sus oraciones limitándose al uso de tres tiempos verbales. En húngaro sería como sigue: *Le dije que VENGA a verme.* (en lugar de Le dije que VINIERA a verme.) *No pensaba que SALDRÁ bien.* (en lugar de No pensaba que SALDRÍA bien.) *Dijo que ya PREPARÓ la tarta.* (en lugar de Dijo que ya HABÍA PREPARADO la tarta.)

Estos errores son frutos de esta considerable diferencia entre los dos sistemas.

Ausencia del modo subjuntivo

La palabra subjuntivo no ha parado de generar dudas y problemas a los implicados en el proceso de aprendizaje de ELE: docentes y discentes. Los unos y los otros han mostrado interés y preocupación hacia este modo verbal. Los unos ante las dudas surgidas para poder enseñar de la manera más eficaz posible estas estructuras gramaticales; los otros, ante los problemas y dificultades que les genera unas estructuras formales que en la mayoría de sus lenguas no existen. Analizar los problemas de la mitificación del subjuntivo, revisar las formas de enseñarlo, y reflexionar sobre algunas posibilidades didácticas para presentarlo en clase, es el objetivo de este trabajo.¹⁰

Frente al español, el húngaro posee tres modos verbales: Indicativo, Condicional e Imperativo, pero carece de Subjuntivo. En lugar del Subjuntivo se utiliza uno de los tres modos existentes. Por eso pueden darse los casos siguientes:

Lamento que no HAS PODIDO venir. (El verbo "lamentar" en húngaro rige indicativo.)

Te pido que TRAE la bombilla. (En este caso en húngaro se utilizan las formas correspondientes del imperativo.)

Si TENDRÍA tiempo, te visitaría. (Esta construcción en húngaro rige las formas del condicional.)

Causa muchos problemas el entendimiento de un modo que no existe en el húngaro, los alumnos muchas veces no llegan a entender la diferencia entre las formas de indicativo y subjuntivo, no notan los matices muy finos en su uso, por lo tanto no ven su utilidad, su función hipotética y su belleza en el lenguaje. He observado que existe también un uso excesivo del subjuntivo en los textos traducidos

Vocabulario

Existen algunas palabras que se usan en español pero que tienen origen húngaro.

Algunas palabras de origen húngaro llegaron por mediación francesa o alemana al español. Ya la primera palabra que nos viene a la mente nos confunde:

En los diccionarios españoles aparecen las palabras *húngaro*, *Hungría* y también la palabra *magiar* sin explicar por qué existen las dos versiones en español. Es parecido el uso de la palabra *cíngaro* junto a la palabra gitano.

Otras palabras de origen húngaro en español son:

el coche: una de las palabras más comunes del español tiene un origen poco habitual; proviene del húngaro; en una ciudad de obligada "parada y fonda" en los viajes entre Viena y Budapest, llamada Kocs, se hizo muy popular, allá por el siglo XV, un tipo de carruaje que contaba con un sistema de suspensión que lo hacía más cómodo y agradecido para el viajero; empezó a llamarse "carruaje de Kocs" al ideal del carruaje; al

¹⁰ Miguel A. MARTÍN SÁNCHEZ, Charo NEVADO FUENTES, *En busca de una explicación didáctica del subjuntivo para estudiantes de ELE*, Oigia: Revista electrónica de estudios hispánicos, Nº. 2, 2007.

coche de caballos que todos querían poseer; ese kocsi húngaro pasó al kutsche alemán, al italiano cocchio o al francés y español coche.

el chacó: del magiar *csákó/shakó* (por mediación francesa, del francés *schako*): morrión de la caballería ligera, aplicado después a tropas de otras armas; desde el siglo XIX

el panduro: del magiar *pandúr*: fue un lugar en Hungría y también miembro de los ejércitos crueles del Europa Central. De ahí que en los diccionarios españoles sólo mencionan el significado de hombre brutal y ladrón.

la páprika: palabra húngara, significa pimentón

el sable: del alemán *Sabel*, que viene probablemente del húngaro *száblya*, *szablya*. Arma blanca más larga que la espada, algo curva y de un solo filo.¹¹

* * *

Con este trabajo he intentado destacar los problemas principales que pueden tener los alumnos húngaros al estudiar el español, y también hemos visto algunos ejemplos de los problemas que tienen los españoles cuando se encuentran con nuestro idioma, que es uno de los idiomas más difíciles de aprender en todo el mundo. Hemos tocado el sistema nominal y verbal del húngaro, hemos observado los tiempos verbales, y las diferencias entre los modos y tiempos verbales de los dos idiomas, entre otros. Para lograr nuestro objetivo y para entender mejor esas diferencias hemos usado el método contrastivo, que es imprescindible para conocer los puntos de diferencia existentes en la lengua materna y en la estudiada. Estas diferencias significan fuentes posibles de error para los alumnos, pero, al mismo tiempo, les pueden servir de ayuda a los profesores de idiomas en la metodología de la enseñanza de las lenguas extranjeras.

¹¹ György TIMÁR, *Magyar eredetű idegen szavak in:*
http://www.lib.jgytf.u-szeged.hu/folyoiratok/edes_anyanyelvunk/9903e.htm